

DOSSIER - ENTREVISTA

Entrevista a Esteban Suárez Robalino¹

Wildlife Conservation Society-Ecuador

Entrevista realizada por Juan Pineda* (Agosto 6 de 2008)

Juan Pineda Medina: ¿Cómo define WCS la conservación y cuál es la política de la Institución?

Esteban Suárez Robalino: La conservación es básicamente un espacio común que parte de la suposición de que es posible lograr convivencia entre las sociedades humanas y la vida silvestre, y nuestro trabajo de conservación básicamente lo enfocamos tratando de resolver los conflictos que hay entre la vida silvestre y las poblaciones humanas y que dificultan la consecución de esa convivencia; es un enfoque que parte totalmente del trabajo con la gente como la única forma de realmente lograr los objetivos de conservación.

Otro aspecto importante que distingue a WCS es que más allá de la importancia de aspectos políticos, y de aspectos de fortalecimiento institucional, tenemos el convencimiento de que se necesita información científica sólida para poder realmente perseguir los objetivos de conservación. En nuestro trabajo también es importante que establezcamos compromisos a largo plazo con los sitios, y enfatizamos las intervenciones a nivel local, trabajando directamente con las comunidades en el campo. Esto significa que estamos un poquito alejados, al menos en cuanto al programa Ecuador; de la discusión sobre las Políticas a nivel de país, porque creemos que la intervención más efectiva es la que se hace en el campo. Esto no significa desmerecer la importancia de las otras estrategias, pero son dos ámbitos diferentes que no siempre se pueden perseguir al mismo tiempo. Ahora, no estamos hablando de una escala espacial muy pequeña, estamos hablando de paisajes generalmente con-



Esteban Suárez Robalino

tenidos con actores bien identificables y con problemáticas que uno puede definir para poder enfrentar.

JPM: Ahora, puntualizando en el ámbito de la primera pregunta, ¿Cuáles son los objetivos más particulares y cómo se hace un seguimiento y una medida de éxito de esos objetivos?

ESR: Nuestros objetivos principales son los que te cuento, conservar la fauna y la vida silvestre. Lo hacemos un poco a través de tratar de identificar y conservar especies paisaje, especies que si es que nosotros las encontramos en poblaciones razonablemente grandes en el campo eso nos da una idea de que las poblaciones de otras especies

de fauna también están en buen estado; ese es el primer nivel del monitoreo que tenemos, es decir, el mismo estado de las poblaciones. Para poder lograr el objetivo de conservar estas especies o las poblaciones de esta especie tenemos que atacar a las amenazas.

Entonces también trabajamos sobre las amenazas directas e indirectas que afectan al estado de esas poblaciones o al ecosistema. Una vez que están identificadas esas amenazas, diseñamos intervenciones que las ataquen y también monitoreamos el estado de estas amenazas. A raíz del diseño de esas intervenciones sobre las amenazas, aparece el tercer nivel del monitoreo, que es el monitoreo mismo de la implementación de las intervenciones. Es decir, si diseñamos, por ejemplo un sistema de control de vida silvestre con el Ministerio, entonces un tercer nivel de monitoreo es también para saber hasta qué punto y con qué eficiencia se ejecutó, lo cual te da una primera y muy fácil medida de si puedes o no esperar un impacto a nivel de las poblaciones (de las especies paisaje). Monitorear a diferentes niveles te

¹ WCS-Ecuador; esuarez@wcs.org

* Maestría en Estudios Socioambientales, FLACSO Sede Ecuador; pinejuan@gmail.com

permite una dinámica de manejo adaptativo que es una de las estrategias que utilizamos.

Otra estrategia importante es la participación; tratamos de enfatizar en todas las actividades e intervenciones que estamos haciendo un nivel real de participación de los actores locales, participación que va más allá del hecho de que una persona nos acompañe al campo a hacer monitoreo. Estamos hablando de participación en cuanto al diseño de la intervención que estamos haciendo, es decir, participación a todo nivel, que es fácil decirlo pero no tan fácil hacerlo.

JPM: Claro, de hecho todo el mundo habla de participación, pero llevarla a cabo requiere, por ejemplo, la creación de espacios de participación y su mantenimiento y legitimidad.

ESR: Claro, e incluso con la mejor de las intenciones es difícil de hacer; porque muchas veces en las mismas comunidades tienes que generar un interés para que participen y también te cuestionas si es que estás creando algo artificial..., lo cual puede ser legítimo en un momento dado. Y lo otro es tratar de ver a los paisajes integralmente, entonces en el caso que nos compete más, el del Yasuní, es irreal ver o soñar en su conservación, sin tener en cuenta que tienes definitivamente bloques petroleros ahí; sin tener en cuenta que tienes los gobiernos locales con intereses en la zona, intereses privados como el turismo y el petróleo; sin tener en cuenta los territorios indígenas de los quichuas y los huaoranis —que están allí muchos de ellos desde un tiempo mucho más largo que lo que está el parque, y que cada uno tiene además su visión—. Más bien, el reto es tra-

tar de compatibilizar esas visiones, tratar de buscar espacios comunes entre los actores y sobre todo trabajar bajo la realidad de que el límite del Parque no significa nada para los animales o para la gente que está afuera, si es que no tienen un medio de subsistencia

JPM: ¿Cómo se articula el trabajo de la institución en el ámbito socioambiental del Ecuador?

ESR: A pesar de que estamos en algunos foros en que se discuten Políticas Nacionales no es una actividad que nosotros prioricemos realmente; ahora, con esa nota de precaución, de todas formas yo creo que sí estamos teniendo poco a poco un impacto a nivel de cuestiones de capacitación, a nivel de cuestiones de creación de capacidades locales. El aspecto de fortalecimiento de capacidades y de desarrollo de modelos es algo que nos interesa.

Otra cosa que nos interesa y ojalá lo estemos logrando, es promover más la cultura de colaboración a nivel del país, tratar de tener colaboraciones transparentes y amplias y sin prejuicios de valor; que es algo que existe muy poco en el país. Siempre hay sesgos institucionales, siempre hay competencia por fondos y siempre hay “nichos” que se defienden. Nosotros estamos tratando de romper esa cultura pero esas son cosas que solamente se pueden hacer en el trabajo, no desde el escritorio.

JPM: Precisando lo anterior y habiendo visto las diversas estrategias y ámbitos de WCS ¿cuál considera que es el principal aporte de WCS en la dinámica de conservación en el Ecuador?



Foto: Juan Pablo Saavedra

ESR: Bueno, lo nuestro se refiere a lo local. Yo creo que tal vez lo que más podemos aportar es un ejemplo de modelo de trabajo a largo plazo, en el sentido de que creo que hay resultados interesantes de lo que se está dando, por ejemplo, ahora en el Yasuní, en donde hay una dinámica terriblemente compleja y los problemas siguen y las amenazas están tan fuertes como antes y que no van necesariamente a disminuir. A pesar de eso, hay algunos avances y lo interesante es que estos son el fruto de un proceso a largo plazo en el que nosotros, como institución nos hemos caído tantas veces como cualquiera de los otros actores locales. Entender esa visión a largo plazo nos permite también que los actores nos vean de otra forma, es decir, se crea un ambiente de confianza hacia la institución, que quizás no se percibe hacia fuera, a nivel nacional o en Quito, pero a nivel local tendremos credibilidad y apertura y esto nos permite ir influyendo en la dinámica de la región de una manera positiva. Y es también ese cambio de la noción del sistema temporal que manejamos, cinco años suena mucho, pero realmente son nada cuando tú ves los altos y bajos que tienen, implícito esos procesos, sobre todo cuando hablamos de construcción de gobernanza, de fortalecimiento de instituciones.

Un buen ejemplo de eso es el del Comité de Gestión que es una instancia que trata de promover la gobernanza en el (Parque y Reserva de la Biosfera) Yasuní y que como institución estuvimos tentados a dejarlo caer muchísimas veces durante los últimos cuatro años, porque ves la falta del interés local, la falta de recursos, de coherencia a nivel de las políticas que regularían el pronunciamiento de un Comité de Gestión. Sin embargo, quizás esta dinámica a largo plazo que tenemos en la zona nos permitió seguir aportándole y seguir buscando cuál era el perfil más apropiado que debía tener y de repente empezamos a encontrar, desde hace más o menos un año o año y medio, el tipo de dinámica y las funciones políticas que hacían del Comité de Gestión algo más atractivo para los miembros, para los actores locales. Eso significó un proceso de ir puliendo esas visiones que ellos y que nosotros tenemos e ir negociándolas sobre todo. En un momento dado se pensaba, por ejemplo, que el Comité debía ser un ente con capacidad de manejar fondos, de gestionar e implementar proyectos y eso empezó a crear muchísimos rencores, muchísimas expectativas falsas dentro del Comité y básicamente lo hizo caer, hizo caer el interés.

Otra cosa que nos interesa y ojalá lo vayamos logrando es promover más la cultura de colaboración a nivel del país, tratar de tener colaboraciones transparentes y amplias y sin prejuicios de valor, que es algo que existe muy poco en el país. Siempre hay sesgos institucionales, siempre hay competencia por fondos y siempre hay “nichos” que se defienden.



JPM: ¿Cuál fue el cambio que permitió superar las etapas del Comité de Gestión en que no era atractivo o que cuando lo era, generaba conflictos?

ESR: Yo creo que, básicamente, es un proceso y los factores más importantes fueron, primero ayudarles a ellos a generar claridad acerca de lo que querían, pero además descubrir con ellos que un aspecto importante de este Comité era convertirse en una mesa de negociaciones en donde muchos actores podían juntarse para hacer oír su punto de vista. Un espacio, además en el que más o menos todos se sentían iguales y que de repente se dieron cuenta que se empezaba a consolidar una visión local acerca de la región, aunque todavía esté lejos de ser muy clara. Una de las cosas que ha motivado más interés a nivel local es justamente la

posibilidad de tener un espacio propio que les diferencie y que les dé una identidad, que es diferente a la visión que traen de afuera de la región, —visiones que podríamos traer gente de Quito o de la planta central del Ministerio—. Entonces, ellos identifican en esto una cosa propia y esa identidad de lo local, yo creo que ha ayudado para que confluyan intereses y para que ellos más o menos desde un año y medio mantengan por sí mismos una dinámica propia.

JPM: Ahora se ve que empiezan a reaparecer amenazas para el Yasuní, por ejemplo, la propuesta del ITT no está funcionando y pareciera que el Presidente de la República reactiva su interés de explotar el petróleo del Yasuní. La pregunta concreta es ¿Cuál creen ustedes que es el futuro del Comité de Gestión y el futuro de la

participación de WCS en este Comité de Gestión a la luz de esta nueva reconfiguración del panorama?

ESR: Quizás una aclaración aquí es que nosotros no somos parte del Comité, somos una institución de apoyo del Comité, nosotros no tenemos voto, nos limitamos a dar sugerencias y darle dinámica para que las cosas ocurran de acuerdo a los ideales y a su planificación.

Nosotros estamos trabajando desde hace algunos meses bajo la suposición de que la propuesta del ITT de mantener el crudo en tierra no va. Y estamos trabajando también bajo la perspectiva de que muy posiblemente ocurra lo de la (carretera) Manta-Manaos, lo cual implica una transfor-

Si desea leer el ensayo completo presione aquí